



De derecha a izquierda: Álvaro Castaño Castillo, Nicolás Gómez Dávila,
Mario Laserna Pinzón y una persona sin identificar. ca. 1948-1950.
Archivo privado de Juan Ruy Castaño.

La biblioteca de Nicolás Gómez Dávila, el cronotopo de una novela infinita

FRANCIA ELENA GOENAGA OLIVARES¹

Una biblioteca es un cronotopo, el cruce espacio-temporal perfecto en el que cómodamente instalados recuperamos el tiempo perdido dialogando sin “estafa” ni “esgrima” con aquellos a quienes admiramos, aun en el desacuerdo². La biblioteca que nos ocupa es la del filósofo bogotano Nicolás Gómez Dávila (Bogotá, 1903-1993), para quien “sólo es transparente el diálogo entre dos solitarios” (SE 82): “aquellos señores” de la biblioteca y el lector. Según una anécdota contada por Diego Pizano (8), Mario Laserna le preguntó en una oportunidad a Colacho (como le decían sus amigos) de dónde venían sus pensamientos, a lo que este le respondió: “una vez surgen ciertos temas, los elaboro de acuerdo con estos señores” y señaló su biblioteca.

Hablamos aquí de dos bibliotecas: una explícita, conformada por 27.582 ejemplares, de los cuales, en 2011, el Banco de la República compró 16.935, y una implícita (Kinzel 22), que contiene la acumulación de un saber humanístico, una combinación infinita de los eternos temas y obras que le siguen diciendo algo a cada presente y a las que Ítalo Calvino llama “los clásicos”. En el caso de Nicolás Gómez Dávila, nos preguntamos: ¿de qué manera ocurre esta intersección entre la materialidad del libro y la posible proyección en un infinito de signos?

Halim Badui Quesada advirtió con respecto a la biblioteca de Nicolás Gómez Dávila, en artículo publicado en 2007 en la *Revista Interamericana de Bibliotecología*, que “sería un error y una gran pérdida para el patrimonio cultural colombiano que lo sucedido con la biblioteca Mendel volviera a repetirse” (182). Su llamado se oyó en 2011 y el Banco de la República compró los mencionados ejemplares de la biblioteca del ensayista y filósofo colombiano. En ese grupo encontramos incunables adquiridos por Colacho en las abadías europeas de posguerra durante su viaje a Europa en la década del cincuenta y otros más recientes, conseguidos en librerías como la Buchholz de la calle 13 en Bogotá.

Profesora de poesía y de dos seminarios: sobre Nicolás Gómez Dávila y sobre los moralistas franceses del siglo XVII, en el Departamento de Literatura y Humanidades de la Universidad de los Andes.

Todos los materiales que acompañan este artículo pertenecen a la Colección Nicolás Gómez Dávila de la Biblioteca Luis Ángel Arango.

1. Utilizaré las siguientes siglas para hacer la referencia a las obras de Nicolás Gómez Dávila: E I o E II, en el caso de *Escolios a un texto implícito* (edición de 1977); NE I o NE II, en el de *Nuevos escolios a un texto implícito* (edición de 1986) y SE, para *Sucesivos escolios a un texto implícito* (edición de 1992).

2. Me sirvo acá de una parte del escolio 88 de NE II: “El hombre no se comunica con otro hombre sino cuando el uno escribe en su soledad y el otro lo lee en la suya. Las conversaciones son o diversión, o estafa, o esgrima”.

TUTTE LE OPERE
DI NICOLO MACHIAVELLI
CITTADINO ET SECRETARIO
FIORENTINO,
DIVISE IN V. PARTI,
ET DI NUOVO CON SOMMA ACCURATEZZA
RISTAMPATE.



M. D. L.

Portada del libro *Tutte le opere di Nicolo Machiaelli cittadino et secretario fiorentino: diuise in V. parti*, et di nuouo con somma accuratezza ristampate, de Niccolo Machiavelli. [s.l.]: [s.n.]. 1550. Número topográfico: 320.1 M12t.

Ese no era su primer viaje a Europa. Sabemos que vivió en su tierna infancia en París y que estudió en un monasterio benedictino en esta ciudad, probablemente el que queda en el barrio sexto, calle de La Source, pues no hay otro en la ciudad. Era un niño enfermizo y los padres terminaron contratando instructores para que le dieran lecciones en casa, entre ellas, de latín y griego.

Podemos decir que Gómez Dávila leyó muy pocas cosas traducidas: algunas novelas en ruso, lengua que deseaba aprender antes de morir, igual que el danés, para leer al filósofo y místico Soren Kierkegaard. Seguramente no pudo hacerlo porque, ya en su cama de enfermo, que trasladó a la biblioteca en el último año de vida, había olvidado el latín y el griego. Pero sabemos por sus escolios que desdeñaba la lectura de las obras que no estuvieran en su lengua original.

Jamás hizo Gómez Dávila una anotación en sus libros. Todos los escolios surgen de apuntes hechos en cuadernos rayados, primero a mano y con un lápiz y luego, transcritos en máquina de escribir, de donde surgen los mecanoescritos: un mecanoescrito original se encuentra en la Sala de Libros Raros y Manuscritos de la Biblioteca Luis Ángel Arango (BLAA), junto con su biblioteca; tres copias de otros se encuentran en la Sala General de la BLAA³ y siete más están desaparecidos, aunque se conoce de ellos porque su amigo Ernesto Volkening los referenció en sus cinco cuadernos rayados, dedicados a comentar la obra del bogotano. De Volkening hablaremos más adelante.

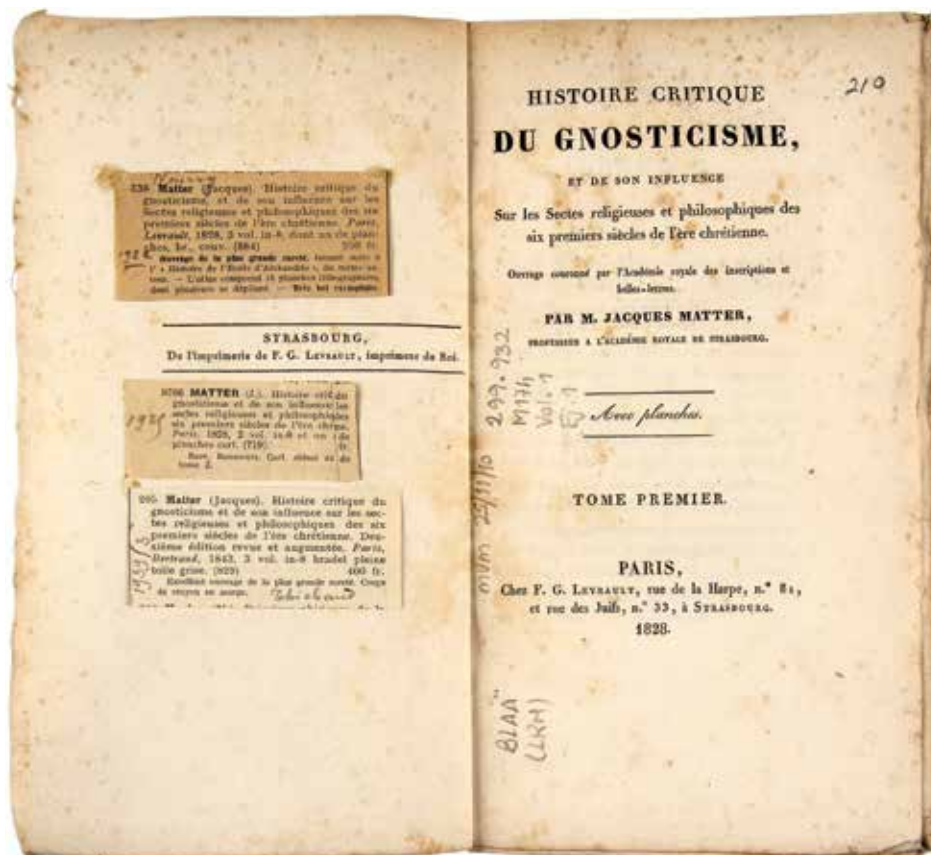
3. Con la referencia Co 868.6/ G 65e3/ V.01/ Ej. 1.

La biblioteca de Nicolás Gómez Dávila es, por lo tanto, una biblioteca intensiva. Es decir, está formada no por libros que están por leerse sino por libros releídos aunque no tengan una sola marca. Esto no deja de ser curioso si recordamos que la escritura de escolios es una práctica que se remonta a la medicina hipocrática, en la que se ponían notas en el margen, para que pudieran memorizarse. También Teofrasto, el alumno de Aristóteles, escribía formas breves llamadas caracteres, que luego se convertían en argumentos para obras teatrales. En la Edad Media, escribir esas notas fue la usanza más común en los monasterios, pues lo amanuenses, que en algunos casos eran analfabetas, transcribían las obras filosóficas y teológicas y en esas transcripciones, los estudiosos hacían apuntes en el margen aclarando algunos conceptos. Tal práctica implicaba un reconocimiento de autoridad al texto y un absoluto anonimato para el escoliasta.

El juego literario que propone Nicolás Gómez Dávila es contrario: el texto es una autoridad invisible, implícita, y el escoliasta adquiere un nombre, el de nuestro autor. Yo considero que el autor se convierte, en este caso, también en texto, pero esto es algo refutable. Philippe Billé y Michael Rabier elaboraron el índice onomástico de las obras de Nicolás Gómez Dávila y en el índice se puede constatar que 7.106 libros están en francés, 4.936 en inglés; 2.816 en griego; 718 en alemán, 454 en italiano, 69 en portugués y 298 en latín.

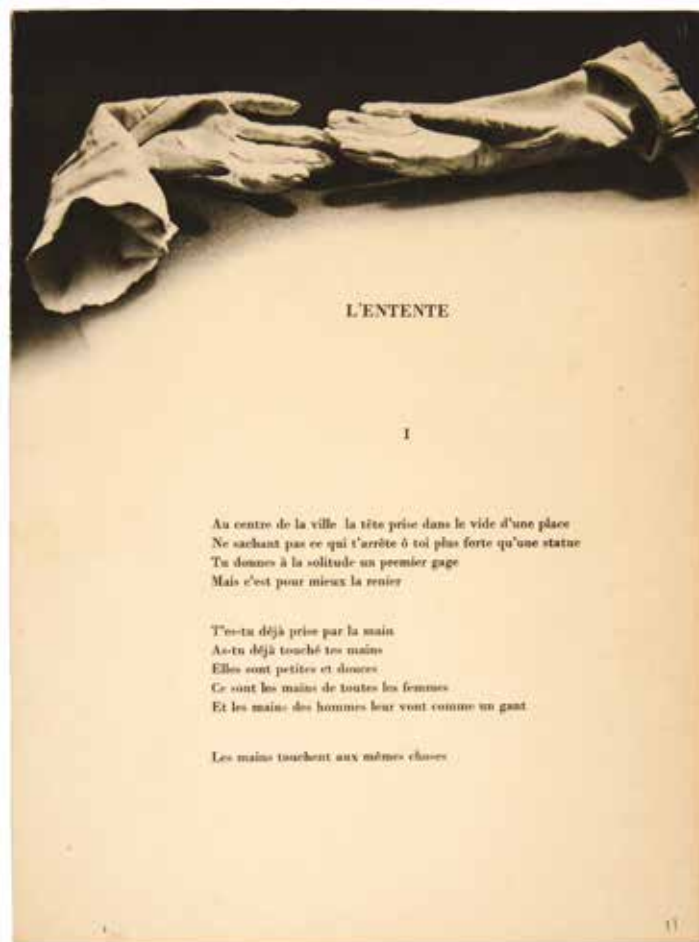
* * * *

Las tesis sobre las distintas influencias en el pensamiento *gomezdavidiano* comienzan a aparecer en universidades del mundo: en Francia, la tesis de Michael Rabier (*Philosophie*) sobre el gnosticismo en la obra del pensador colombiano; la tesis de maestría de Salomón Verhelst, en la Universidad Nacional de Colombia,



Portada del libro *Histoire critique du gnosticisme, et de son influence sur les sectes religieuses et philosophiques des six premiers siècles de l'ère chrétienne*, de Jacques Matter. París: Chez F. G. Levrault. 1828. Número topográfico: 299.932 M17h. Incluye recortes de prensa de tres años diferentes, en los que se mencionan el libro y su precio de venta.

Poema "Lentente", en una página interior de *Facile, poemes*, de Paul Eluard, con fotografías de Man Ray. París: Editions G. L. M. 1935. Número topográfico: 841.91 E58f.



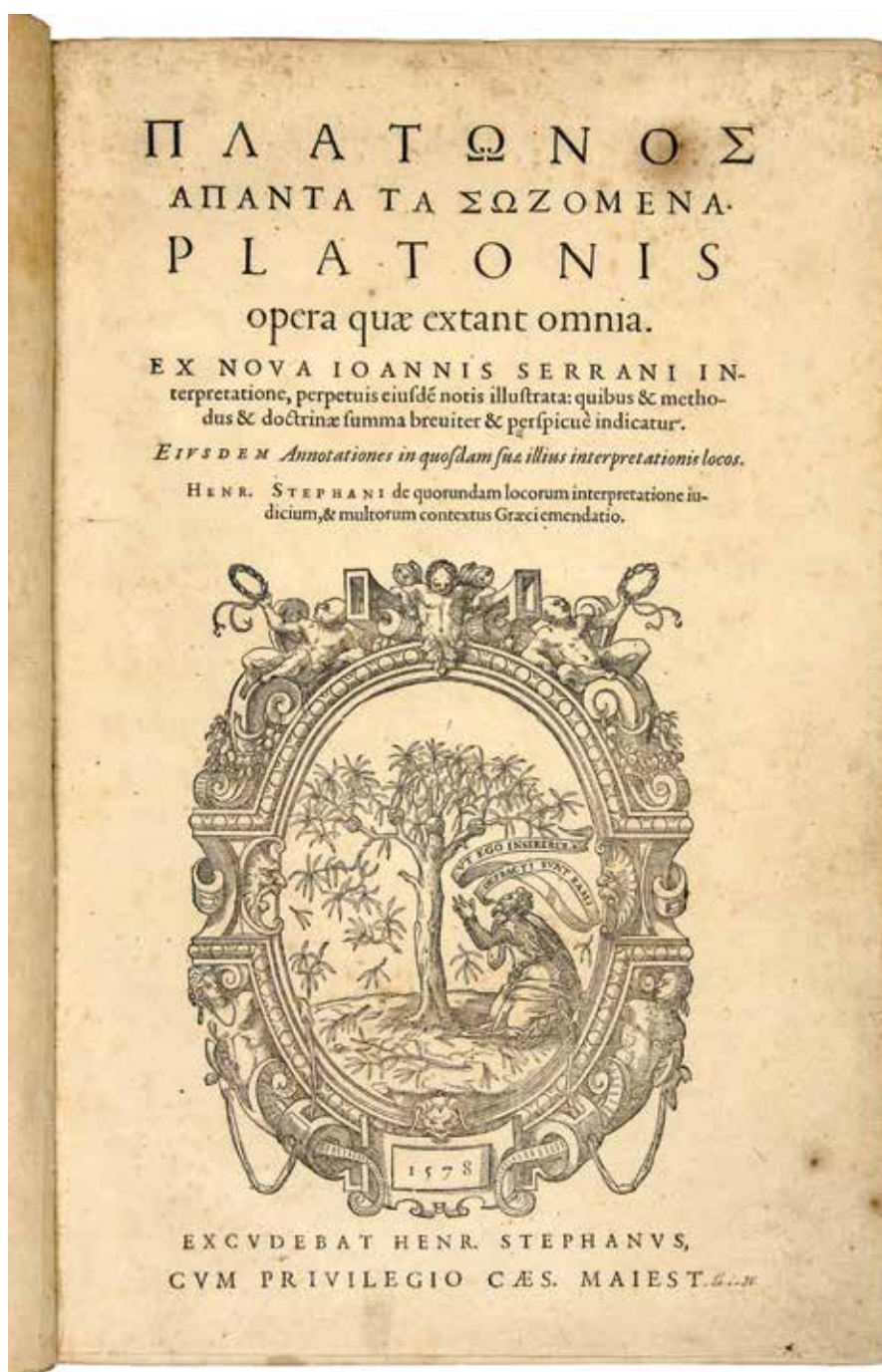
acerca de la influencia escéptica de Montaigne; en Italia, las de Lombardi y Zuppa, también sobre el escepticismo, y muchas otras en los pregrados de literatura y filosofía de Colombia.

Sin embargo, hay que aclarar que si concluyéramos sobre las influencias de acuerdo con la cantidad de libros de una biblioteca, estaríamos hablando de un número altísimo de ellas. Y si agregáramos en esa valoración, por ejemplo, el número de apariciones explícitas, en este caso concreto, en los escolios, Marx (25 referencias) sería tan importante como Jesús (39 referencias), Platón (20), Goethe (12) y Nietzsche (19). Sería sencillo si pudiéramos simplemente hacer un cruce entre aquellos libros de la biblioteca y los citados en los escolios, si no fuera porque en la lectura sucede lo mismo que señala Gómez Dávila para la escritura: "Escribir sería más fácil si la misma frase no nos pareciera alternativamente, según el día y la hora, mediocre y excelente" (EI 74). Los escolios son, por lo tanto, contradictorios: al mismo tiempo, el escoliasta ama y odia a Rousseau. Podríamos considerar los escolios como una máquina antirrousseauiana, en la que el hombre y el Estado ocupan el lugar de Dios, si no fuera por la categoría *reaccionario*, que le imprime una imagen positiva al filósofo de la revolución: "Rousseau, Thoreau, Tolstoy, Lawrence, son la lunatic fringe de la reacción" (Gómez, EII 302).

Son 11 los libros de Montaigne y sobre Montaigne que se encuentran en la biblioteca que estamos tratando. Desde la edición facsimilar de Paul Bonnefon de 1893, hasta la edición de Gallimard, establecida por Albert Thibaudet y Floyd Gray en 1963. Tal reducido número le permitió a Salomón Verhelst Montenegro hablar de motivos o texturas escépticas de Montaigne en la obra de Nicolás

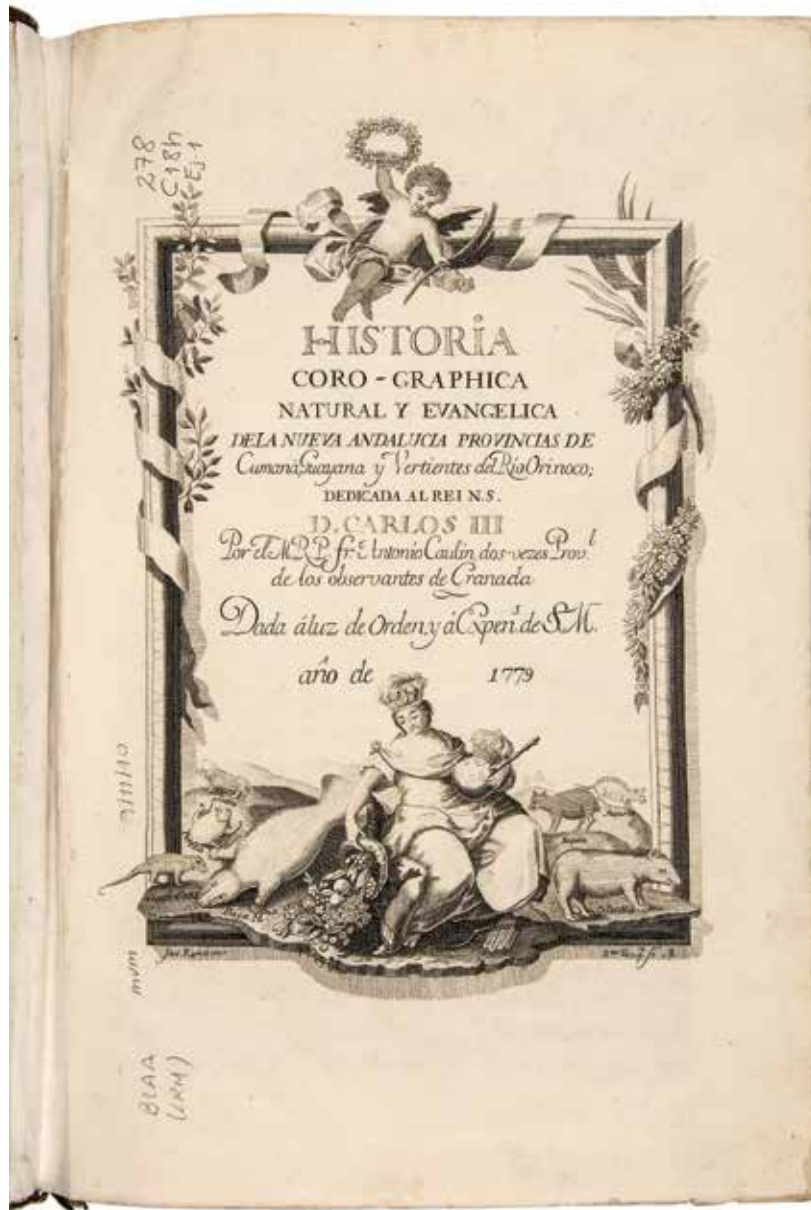
Gómez Dávila, entre ellas, la actitud vitalista, la forma misma del ensayo y el conservadurismo, que actúa como criterio de acción a la manera pirrónica, es decir, siguiendo las costumbres establecidas.

En cuanto a la tesis de Rabier (*Philosophie*), hay que subrayar varias de sus virtudes: en primer lugar, la contextualización política que hace el autor tanto del medio colombiano, como del europeo. Rabier acierta al establecer una coincidencia entre el viaje de Gómez Dávila a Europa en los años 50 y el interés del público europeo por los archivos de textos gnósticos hallados en Egipto después de la Segunda Guerra Mundial. En la biblioteca de Gómez Dávila hay 30 volúmenes de antologías gnósticas y de textos críticos sobre el gnosticismo, muchos de ellos de la década de esos años, y otros incunables, sin contar los textos históricos que Rabier incluye en su lista. Por ejemplo, *Corpus hermético*, de Hermes Trismegisto, edición de 1945 (ctd. Rabier, *Philosophie* dclxiii); una historia crítica del gnosticismo y de su influencia sobre las sectas religiosas de los primeros



Carátula del libro *Platonis opera quae extant omnia*, de Platón. [Geneuae]: Excudebat Henr. Stephanus. 1578. Número topográfico: 180 P51p.

Portada del libro *Historia corographica natural y evangelica de la Nueva Andalucia, provincias de Cumaná, Guayana y vertientes del río Orinoco: dedicada al rei n.s. d. Carlos III, de Anontio Caulín. Madrid: por Juan de San Martin, impresor de la Secretaría de Estado y del Despacho Universal de Indias. 1779. Número topográfico: 278 C18h.*



Páginas interiores del libro *Recopilacion de las leyes del reyno, hecho por el licenciado Diego de Atienca. Alcalá de Henares: en casa de Iuan Iniguez de Lequerica. 1581. Número topográfico: 349.46 E76r5.*



seis siglos de la era cristiana, de 1828 (Matter, ctd. Rabier, *Philosophie*), y un estudio del problema gnóstico y su relación con el judaísmo helenístico y las herejías, de 1958 (*The Gnostic*, ctd. Rabier, *Philosophie*).

La idea central de la investigación enuncia la manera en que el gnosticismo ha impregnado todos los dominios humanos de manera que hace del hombre un hombre-Dios, hipótesis que está en el centro de la obra *gomezdaviliana*, especialmente en la crítica a la modernidad y a la democracia. Esto es lo que constituye para Francisco Pizano de Brigard el texto implícito y que aparece explícitamente en *Textos I* (Gómez Dávila), la obra discursivamente continua de Nicolás Gómez Dávila, como bien lo señala Efrén Giraldo (*La poética*). Además, Rabier establece una coincidencia entre esta crítica y el pensamiento conservador de Éric Voegelin (1901-1985), filósofo contemporáneo austro-americano, para quien en la base de los totalitarismos y otras “religiones políticas” como el comunismo, el socialismo, el liberalismo, etc. está el gnosticismo como propuesta de salvación del hombre mediante su endiosamiento. Aunque hay que aclarar que Voegelin no aparece en la biblioteca de Gómez Dávila.

Vista en el contexto europeo, la obra de Gómez Dávila aparece como pertinente e indispensable para las discusiones sobre filosofía política y sobre la filosofía como modo de vida, en lo que insiste especialmente el filósofo pereirano Alfredo Abad en varios de sus escritos.

Francisco Cuenca Boy examina ya no la lista de libros en la biblioteca de Gómez Dávila, sino el número de referencias, a lo largo de los escolios, a la antigüedad clásica, incluido el gnosticismo. Procura ver, principalmente, la lectura que Gómez Dávila hace del derecho romano y de qué manera hay una clara influencia en su concepción del derecho, desligado de la concepción de la ley y la validez jurídica. Así, encuentra referencias a los escépticos (6), a los estoicos (6), a Augusto (1), a César (2), a Constantino (1), a la Iglesia antigua (4), a la economía senatorial (1), a los dioses paganos (4), al patriciado (8) y la República Romana (8). Hay una especial mención al paganismo como base de todo monoteísmo: no olvidemos que Gómez Dávila es un pagano que cree en Dios: “Al abolir los vestigios del paganismo en el culto católico, los reformadores suprimen el vehículo sacramental del evangelio” (*NEI* 99).

Yo misma he recorrido este camino volviendo a la lectura que de los poetas modernos franceses hace Nicolás Gómez Dávila: los reconoce como poetas órficos⁴ y reaccionarios. De hecho, también Rüdiger Safranski, filósofo alemán contemporáneo hace la misma lectura en su libro *Romanticismo. Una odisea del espíritu alemán*: mientras los filósofos modernos se entusiasman con la Revolución Francesa (el mismo Kant escribió sobre ello), los poetas conforman la línea de la reacción, no solamente porque buscan algo que conservar de la tradición, sino porque elementos retóricos como la repetición, por ejemplo, están íntimamente ligados a la idea de la forma. Así, encontramos en el índice 8 citas de Baudelaire, 7 de Mallarmé, 2 de Rimbaud, ninguna de Verlaine y, entre los románticos, 4 de Blake y 12 de Goethe. Dice Gómez Dávila que “las estéticas modernistas” han sido invento de escritores reaccionarios: Balzac, Baudelaire, Eliot (*EI* 185), y que,

el Orfismo y Rousseau ocupan en la historia una posición semejante. Si ambos, por una parte, impulsaron el movimiento democrático y la religiosidad gnóstica, ambos, por otra, propiciaron el sentimiento religioso y la actitud reaccionaria. Difícil explicar a Burke sin el clima rousseauniano o a Platón sin el clima órfico. (*NEII* 84)

4. Este adjetivo se deriva de la leyenda de Orfeo. Él desciende hacia los infiernos para salvar a su esposa, con quien recientemente se había casado. La poesía órfica es la poesía del descenso.

Las influencias son, entonces, la consecuencia directa de la acción de la biblioteca como cronotopo, aun si Harold Bloom ve en ellas la angustia de enfrentar el legado, como lo propone en su libro *The Anxiety of Influence*. En él se ve en 1790 a un Beethoven agobiado por la teoría de las modulaciones, bajo la influencia de Haydn.

Sin embargo, hay una idea que me seduce más: estudiar estas influencias como la consecuencia de un diálogo también con sus contemporáneos, en el que “aquellos señores” cobran una vida auténtica. Y este es el caso del círculo que lo acompañó: Juan Gustavo Cobo Borda, Álvaro Mutis, Francisco Pizano de Brigard, Mario Laserna, Diego Pizano, Carlos Bernardo Gutiérrez Alemán y Ernesto Volkening. Me gustaría analizar este último caso.

* * * *

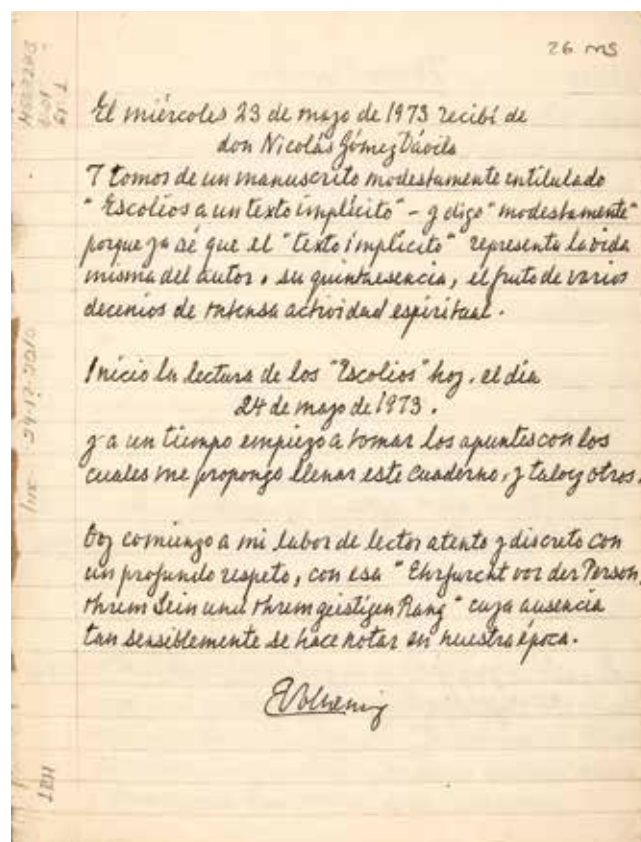
Las generaciones tienen algo interesante y es que sus miembros comparten un número de lecturas escritas, visuales y auditivas que les proporcionan un lenguaje común. También, ciertos acontecimientos históricos. Por ejemplo, yo no puedo dejar de sentir cercano a quien como yo vio por televisión la llegada del hombre a la Luna. El papel de los primeros lectores de esas generaciones es ahondar y aclarar los referentes comunes: la biblioteca explícita e implícita, un signo que se comunica con otro signo.

Ernesto Volkening (Amberes, 1908- Bogotá, 1982) llegó a Bogotá en 1934 buscando un lugar para escapar de la persecución nazi, después de graduarse como abogado y escribir una tesis sobre el asilo diplomático. En Bogotá, vivió una vida precaria, la de todo traductor y ensayista, actividades a las que se dedicaba principalmente. La amistad de Álvaro Mutis lo impulsó en distintas empresas, que asumió en la década del 70, entre ellas, la locución de radio y la dirección de varias revistas, como *Eco. La cultura de Occidente*. Fue en *Eco* donde Volkening “publicó más de cien ensayos y sesenta y una traducciones de poesía y prosa alemana” (Seidl-Gómez 35), de autores que constituyen el acervo de la cultura de Occidente, entendiendo cultura como civilización; el *logos* buscado por un alemán y transmitido como energía, principio vital; acervo que compartirá en su mayoría Nicolás Gómez Dávila: Jung, Spengler, Huizinga, Hölderlin, Goethe, Ernst Junger, entre otros.

El miércoles 23 de mayo de 1973, en horas de la mañana, Ernesto Volkening recibió siete tomos mecanoscritos de escolios de Nicolás Gómez Dávila, los mismos que se publicaron en 1977 con el título *Escolios a un texto implícito*, en dos tomos, en Colcultura, por su joven amigo y editor Juan Gustavo Cobo-Borda. Ese mismo día, en horas de la tarde, V (así se llama a sí mismo en su novela *Los caminos de Lodovico*, como lo aclara Juan Camilo de Brigard), comienza a glosar, anotar, a convertir en monumento –como dirá Efrén Giraldo (*De la nota 29*)– sus lecturas, registradas en cinco cuadernos rayados de Editorial Norma, en donde, en el verso (lado izquierdo del cuaderno), apunta el día y el mes, el número de página del manuscrito al que pertenece el escolio o el fragmento del escolio seleccionado y el escolio mismo, y en el reverso (lado derecho del cuaderno), después de un signo = (igual), escribe su comentario. Estos cuadernos están catalogados como obra de Nicolás Gómez Dávila y así están clasificados en la Sala de Libros Raros y Manuscritos de la Biblioteca Luis Ángel Arango (Mss 3243) y hasta el momento no se ha corregido el error, pues el autor es evidentemente Ernesto Volkening, aunque comente algunos escolios de Gómez

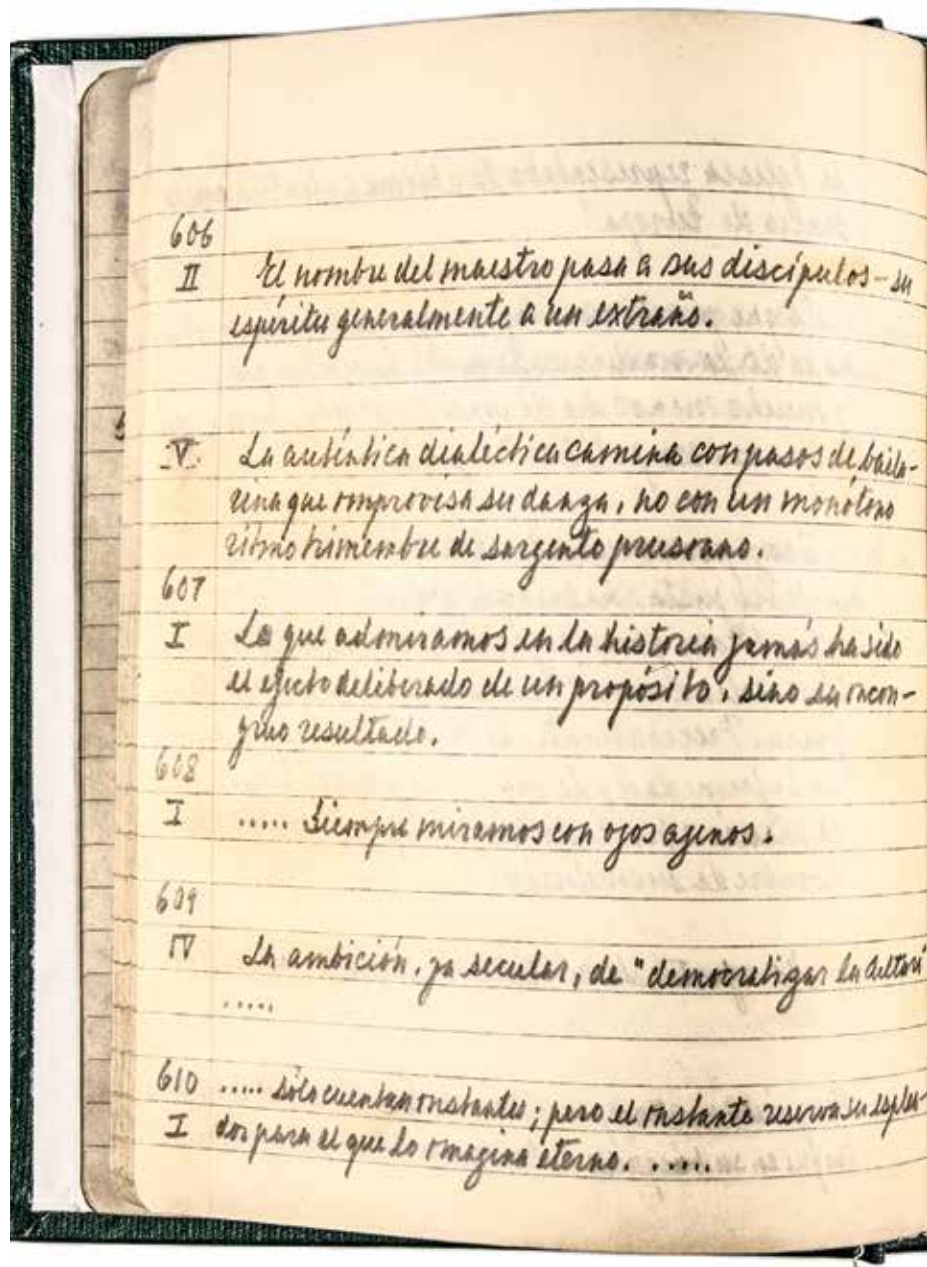


Tapa delantera del libro *Ioannis Pici Mirandulae omnia opera*, de Giovanni Pico della Mirandola. Venetiis: Bernardinum Vercellensem. 1501. Número topográfico: 109.45 P42i.



Portada de los cuadernos de Ernesto Volkening que registran en manuscrito sus apuntes sobre los siete tomos de *Ecolios a un texto implícito*, recibidos el 23 de mayo de 1973. Número topográfico: Mss3243.

Páginas interiores de uno de los cuadernos de Ernesto Volkening en los que tomó apuntes en manuscrito de los siete tomos de *Escolios a un texto implícito*, recibidos el 23 de mayo de 1973. Estas páginas corresponden a los apuntes hechos al tomo V. Número topográfico: Mss3243 v3.



Dávila. Veamos algunos ejemplos de este rico diálogo intertextual.

–El ser rezuma por todos los poros del mundo (C1, I, 9)⁵

=No sé a quién admirar más en este aforismo: al filósofo o al artista que creó la imagen del mundo que rezuma ser por los poros.

En este comentario espontáneo, Volkening hace un ejercicio hermenéutico maravilloso, utilizando una simple inversión que le permite al lector completar la comprensión del escolio, redondeándolo, viendo todos sus ángulos.

Generalmente, el lenguaje de los cuadernos es coloquial, pues el español que Volkening aprende es regional, bogotano, otro lugar de encuentro con el escoliasta. Así lo demuestra también la siguiente nota proustiana.

–La momentánea belleza del instante es lo único que concuerda en el universo con el afán de nuestras almas (C1, I, 31).

=La verdad de esa observación se me confirma y me es accesible a través de una experiencia personal que ha de parecerles el colmo de la cursilería a los literatos. (Que me perdonen, pues, como yo les perdono a ellos). Sucedió poco después de mi llegada a Bogotá hace treinta y nueve años, cuando por primera vez vi sumados

5. Lo que va entre paréntesis indica que el escolio se transcribió en el primer cuaderno de E. Volkening y que se tomó, a su vez, del primer mecanoscrito de Nicolás Gómez Dávila, específicamente, de la página 9 (nota de la autora).

por los caminos reales de este mando.

Inescrutables, en verdad, son los senderos de la tradición, y sorprendente es su reaparición como la de un río que ha recorrido un largo trecho bajo tierra.

Por eso no me canso de repetir que al autor de los 'Escolios' no le viene la dialéctica de Hegel, sino de su trabajo, el Cusano.

Lo incongruo: rasgos distorsionados de lo histórico y sustancia de la historia.

Y mirando con ojos ajenos se nos van despegando los nuestros.

La cultura que merece llamarse así nunca será otra cosa que una asamblea de patricios rodeados del derecho de cooptación.

El instante es el único medio en que se le manifiesta lo eterno al hombre.

los cerros orientales en esa extraña luz purpúrea que tan poéticamente llaman aquí "tarde de venado". En ese mismo instante comprendí, preso de una suerte de 'frisson'⁶ a la vez cautivador y doloroso, que lo fugaz y perecedero es elemento constitutivo de la belleza.

Hay que conmemorar que es este recuerdo proustiano el que le permite a Volkening, en un principio, quedarse en Bogotá.

-La originalidad intelectual necesita adosarse a la continuidad histórica de una tradición (C1, I, 43).

=So pena de agotarse en originalidades. En contraste con el gran viejo Jacobo Burckhardt, Nietzsche no lo sabía o no quería saberlo, y eso fue su perdición.

Aquí comenzamos a escoger libros de esa biblioteca intensiva, es decir, pocos libros releídos, que combinados infinitamente producen una constelación de escolios, notas, comentarios, glosas: Burckhardt, Nietzsche.

-La violencia no basta para destruir una civilización. Las civilizaciones mueren de la indiferencia ante los valores específicos que las fundan (C1, I, 81).

=Muy bien, ¿pero cuáles son, por ejemplo, los "valores específicos" fundadores

6. Temblor.

de la edad burguesa de la cual ni siquiera sabemos decir a ciencia cierta cuando comenzó, a mediados del siglo XVIII, con la revolución industrial inglesa, o en 1789? Lo único que se sabe y queda suficientemente bien demostrado en cada página de los ‘Escolios’ es que la era burguesa toca a su fin, y debido, quizás, no tanto a la indiferencia ante esos valores cuanto al hecho de que nadie podría decirnos tampoco hasta dónde y en qué medida se trata de valores auténticos o de la hoja de parra apenas buena para cubrir los pudenda económicos y el interés que tiene la clase dominante en conservar su dominio político.

En este nuevo ejercicio hermenéutico, nos acercamos a un lector irónico, que es tal vez el que los escolios buscan, el que los libros de esa biblioteca esperan. Con mucho humor como el de la siguiente glosa, en la que nos devuelve “Brujas la muerta” y su “silencio gótico”.

- Ninguna ciudad revela su belleza mientras su tumulto diurno la recorre. La ausencia del hombre es la condición última de la perfección de toda cosa (C1, I, 92).
- El caso ejemplar: “Bruges la morte” et son “silence gothique”. En 1968 la encontré llena del ruido infernal de cien mil turistas y regresé desconsolado por no haber podido verla en los tiempos de Rodenbach.
- El tonto instruido tiene un más ancho campo para practicar su tontería (C1, I, 117).
- ¿En quién habrá pensado NGD en ese momento, en el doctor López de Mesa?

Es curioso cómo Ernesto Volkening descubre un lado de la escritura aforística que el editor de los escolios desconoce y es que la universalidad del fragmento no es impersonal. En el comentario anterior, desde luego hay ironía, pero apunta a que el escolio surge como comentario a algo concreto: a un libro, a una persona, a un personaje, etc.; luego sus ondas, como las que hace la piedrecita del estanque, nos remiten a un todo más lejano.

No olvidemos la lección de los moralistas del siglo XVII francés, por ejemplo, François de La Rochefoucauld, quien aprendió muy pronto esta lección de vanidad literaria. En 1664, publica *Las máximas*, en donde echa más de un vainazo a sus contemporáneos y también a los lejanos filósofos estoicos, representados por Séneca (como aparece en el frontispicio de su libro: Séneca con los ojos vendados); luego, para volverlo más universal (es decir, “aforístico”), elimina las referencias más puntuales, al igual que el coqueteo jansenista, de modo que logra el éxito que esperaba. Nicolás Gómez Dávila hace algo similar. En su último libro, *Sucesivos escolios a un texto implícito* (1992), el libro que sus lectores consideran “el último”, cronológicamente hablando, cuando en realidad el mismo Cobo Borda⁷ aclara que Colacho tenía una serie de escolios no incluidos en los otros libros, y por iniciativa de su editor los reúne y publica en este último libro, en el Instituto Caro y Cuervo. Aquí hay una serie de escolios en los que por primera vez menciona a los partidos Conservador y Liberal colombianos, de modo que ya no se trata de una referencia general o abstracta, sino de asuntos concretos de la vida del país. Yo supongo que existen otros más y que, al igual que François de La Rochefoucauld, se eliminaron para no morir fuera de su tiempo o para no herir susceptibilidades.

- Para el psicoanalista, las paredes de una habitación burguesa circunscriben el recinto de toda explicación posible (C1, I, 128).
- El psicoanalista: Strindberg venido a menos.

Ya he empezado a vivir tan íntimamente con NGD, su modo de sentir y pensar, su idiosincrasia misma, que a veces me le adelanto con un comentario que encuentro en la página siguiente.

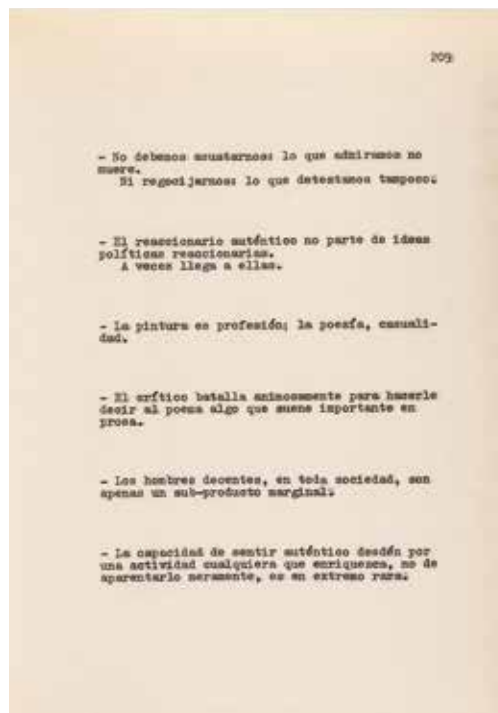
7. En entrevista concedida por él y por Francia Elena Goenaga a la emisora de la Universidad Nacional de Colombia el viernes 26 de julio de 2013, a las 7 de la mañana.

Toda lectura nos sumerge en una relación íntima, tal como lo dice Franco Volpi en el libro que acompaña la edición de lujo que hace Villegas Editores de los escolios (Gómez Dávila) en 2001. Él lo llama *biblioterapia* y alude a una forma de vida, como lo subrayan también Abad, Serrano y Rabier, a lo largo de sus ensayos sobre el pensador colombiano. Prefiero la figura del lector que nos deja Maquiavelo en carta que escribe a su amigo Francesco Vettori el 10 de diciembre de 1513 y donde expresa que la biblioteca es un lugar sagrado, el lugar a donde entra el cazador (que es él mismo) después de limpiarse el lodo para ponerse su mejor traje y conversar con sus amigos:

Llegada la noche, me vuelvo a casa y entro en mi escritorio; en el umbral me quito la ropa de cada día, llena de barro y de lodo, y me pongo paños reales y curiales. Vestido decentemente entré en las antiguas cortes de los antiguos hombres donde recibido por ellos amistosamente, me nutro de aquel alimento, que sólo es el mío, y para el que yo nací, donde no me avergüenzo de hablar con ellos y preguntarles sobre las razones de sus acciones: y ellos por su humanidad me responden; y por cuatro horas de tiempo no siento aburrimiento alguno, olvido toda fatiga, no temo la pobreza, no me asombra la muerte: me transfiero en un todo hacia ellos (...). (Maquiavelo 396).

Diálogo que, en las formas fragmentarias, se continúa en la escritura, pues es la única práctica escritural que no exige dejar de leer: el lápiz siempre pronto a la nota y a la reflexión deja sus mejores huellas al margen del libro o en cuadernos independientes. Este es el caso de Nicolás Gómez Dávila, el de los cuadernos aparte, como los de Ernesto Volkening. Todo el que vaya a visitar la sala de manuscritos de la Biblioteca Luis Ángel Arango podrá constatar que no hay un solo libro subrayado, ni anotado en la biblioteca de Colacho. Todos son libros leídos, pero sin una sola marca que pueda estropear la prístina edición guardada en esa caja o teca.

Maquiavelo, empobrecido a los 44 años de edad, no teme a nada en este recinto y “se transfiere en un todo hacia ellos” y aquí someto a discusión una hipótesis: ya los teóricos han hablado sobre la intención alegórica de la escritura fragmentaria (Paul de Man, Lacoue-Labarthe, etc.), especialmente en el Romanticismo; han establecido una diferencia entre el símbolo y la alegoría (Scholem, Walter Benjamin, Goethe), en donde el símbolo es sinecdótico y la alegoría, metonímica (Paul de Man, Gordon Teskey): el todo con el cual entra en relación la parte, metonímicamente hablando, es un todo del que la parte es un caso, es un todo que es signo y multiplica su capacidad de sentido. El todo con el cual entra en relación la parte sinécdotica propia del símbolo, es una relación de unicidad, de complementariedad, de inercia.



Página de uno de los textos mecanografiados de Nicolás Gómez Dávila. Este corresponde al volumen II de *Escolios a un texto implícito*. Número topográfico: Co868.6 G65e9 V2.



Raphaelis Regii in duodecimum metamorphoseos Ouidii librum enarrationes.

Nescius assumptis. Quae tempore belli troiani facta sunt metamorphoseis: hoc libro fere describit poeta. ac primum draconis quae pullos cum matre apud aulidem spectantibus graecis deuorauit: perspicue exponit. Nam cum mille graecorum helenam repentium naues ad aulidem conuenissent: ac Ioui sacrificare graeci uellent: ecce serpens platanum are imminet: ascendit ac primum pullos octo

Serpens
in saxu

qui adhuc in nido erant: deinde circumuolentem matrem deuorauit: quod quidem cum alii admirarentur: Calchas ex eo collegit bellum nouem annos duraturum: ac decimo demum anno troiam captum iri. Ceterum serpens ille ad perpetuam rei memoriam in saxum a diis fuit commutatus. Nescius assumptis. more suo poeta concinne & librum conuenit: & quae praenarrat: quo commodius quam dixit. draconis metamorphosin in saxum exponat. Tumulo quoque nomen habenti. Cenotaphio in quo nomen sine corpore erat inscriptum. In ferias dederat. sacrificia fecerat. nam inferias dicitur ea sacrificia: quae inferis & mortuis sunt. haec autem a poeta narratur ut hunc librum cum superiore apertim conueniat.

Inferias

Paridis praesentia. periphraasis est. Paris enim defuit exequiis aetaci fratris. Nam in graeciam ad rapiendam helenam nauigabat. quam Venus ipsi pollicita erat. cum iudex electus super trium dearum pulchritudine Iunonis Palladis & Veneris pro Venere ipsa sententiam tulit. ut in laudatione Helenes Iocrates narrat: orta namque inter illas deas contentio de pulchritudine. Alexander qui paris fuit cognominatus priami filius iudex fuit constitutus cui quod cum Iuno posiceretur se totius Asiae regnum concessuram. Pallas uero ipsam inuictam in bellis effecturam. Venus autem Helenam mulierum omnium pulcherrimam: pro Venere ut helena poneretur iudici cavit. Postmodum. postea. Longum bellum. decem namque annos durauit. Cum coniuge. helena. Commune gentis pelagae. conciliium totius graeciae. Inuia. in nauigabilia. Aulide piscosa. aulis urbs est beoetiae chalcidum finitima: ab aulide Eudymi filii Cephe filia cognominata. Piscosa. piscibus abundante. Teuifera. tenuifera. remota fuisse. Incanduit. caelefacta fuit. Ceruleum draconem. nigrum. Quae stabat proxima. quae imminet sacrificiis corporis.

P. Ouidii Nasonis Metamorpho. Liber. xii.

Escius assumptis priam⁹ pater aetacalis
Viuere lugebat. tumulo quoque
nomen habenti
Inferias dederat cum fratribus
hector inanes.
Defuit officio paridis praesentia
tristi:



Post modo qui rapta longum cum coniuge bellum
Attulit in patriam: coniurataque sequuntur
Mille rates: gentisque simul commune pelagae:
Nec dilata foret uindicta: nisi aequora saeu
Inuia fecissent uenti: beoetaque tellus
Aulide piscosa puppes tenuisset iuras.
Hic patrio de more ioui cum sacra parassent.
Ut uetus accensis incanduit ignibus ara:
Serpere caeruleum danai uidere draconem
In platanum: ceptis quae stabat proxima sacris.
Nidus erat uolucrum bis quattuor arbore summat:
Quas simul & matrem circum sua daeva uolante
Corripuit serpens auidaque recondidit aluo.
Obstupete omnes. at ueri prouidus augur

Thestorides tuncemus ait, gaudete pelafgi,
Troia cadet, sed erit nostri mora longa laboris.
Atq; nouem uolucres in belli digerit annos,
Ille ut erat uirides amplexus in arbore ramos:
Fit lapis: & seruat serpentis imagine saxum.
Permanet aoniis nereus uiolentus in undis:
Bellaq; non transfert: & sunt qui parcere troie
Neptunum credant: quia moenia fecerat urbis,
At non thestorides, neq; enim nescitue tacetue.
Sanguine uirgineo placandam uirginis iram.
Esse deæ, postq; pietatem publica causa
Rexq; patrem uicit: castumq; datura cruorem
Fletibus ante aram stetit iphigenia ministris:
Victa dea est: nubemq; oculis obiecit: & inter
Officium turbamq; sacri uocemq; precantum
Supposita fertur mutasse mycenida cerua

est, officium regis pietatem patris expugnat. Mycenida, Iphigeniam mycenam, Mycenæ autem urbs est Peloponnesi: a Mycenæo Spartani filio: ac phoronei fratre dicta.

Thestorides, calchas thestoris filius. Circum sua damna, circum sua pignora, quæ cum maximo suo damno deuorari a dracone uidebat. Atq; nouem uolucres, ordo est & sensus, Atq; calchas digerit & distribuit nouem uolucres & aues in nouem bellianos. Permanet aoniis, Agamemnoni ad bellum troianum proficiscens: cum apud aulidem reliquos græciæ principes expectaret: impudens diana ceruam occidit, quare dea irata in tantam tempestatem mare excitauit: ut græcorum classis inde soluere non posset, cum autem etiam peste laborarent: consultus calchas respondit: diana iram Agamemnonio sanguine esse placandam. Tandem igitur Agamemnonis quoq; consensu adducta iphigenia ad aras ut immolaretur: a diana dicitur fuisse sacerdoti subrepta: ac illius loco cerua supposita. Bellaq; non transfert, e græcia ad troiam. Quia moenia fecerat urbis, Nam una cum Apolline muros urbis troie edificauit, Neptunus. Neq; enim nescitue tacetue, hoc est, & scit & ait uirginis sanguine dianam esse placandam. Virginis deæ, diana. Publica causa: publica utilitas. Rexq; patrem, hoc

Iphigenia in ceruam
Myce-
na

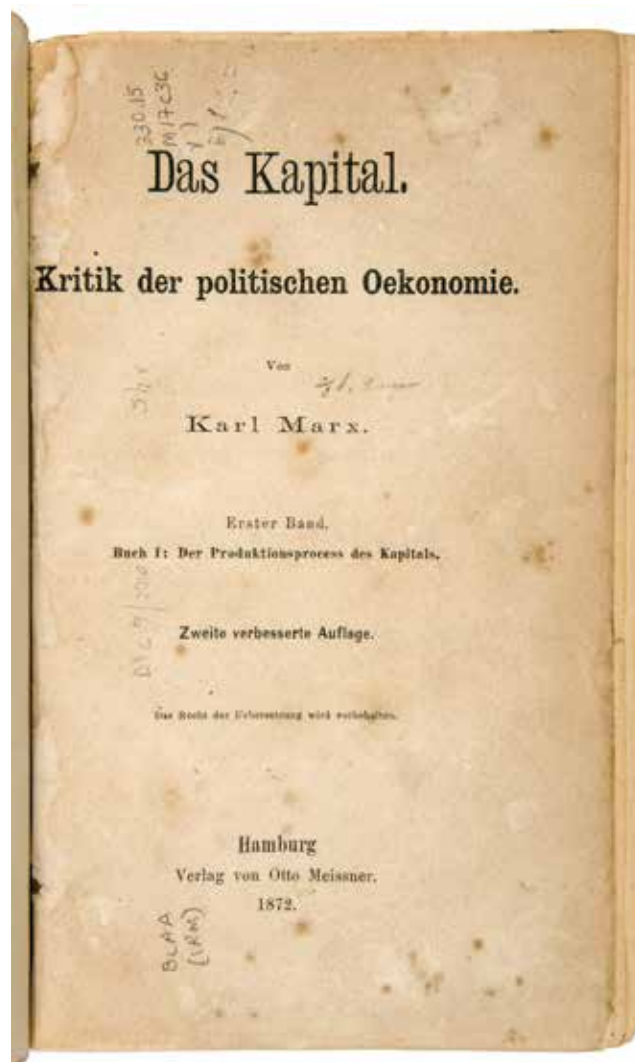


Ergo ubi qua decuit lenita est eadē diana:
Et panter phœbes: panter maris ira recessit:
Accipiunt uentos a tergo mille carinæ:
Multaq; perpeffæ phrygia potiuntur harena,
Orbe locus medio est inter terrasq; fretiq;
Cælestesq; plagas triplicis confinia mundi:
Vnde quod est usq; quis regionibus absit:
Inspiciat: penetratq; cauas uox omnis ad aures.
Fama tenet: summaq; domū sibi legit in arce.
Innumerosq; aditus ac mille foramina tectis
elegit Summa in arce: in arcis summitate. Innumeros aditus innumerabiles & infinitos ingressus.

Ergo ubi, ut cygni neptuni filii: cuius corp⁹ nulla ex parte poterat uulnerari: metamorphosin cū superior cōnectat poeta: multa p̄narrat: ac primū fama aulā describit, deinde aduentū græcorū ad lit⁹ troianum, tum Protefilai cadem: qui primus egredi in litus troianū ausus ab hectore fuit interceptus. Phœbes, diana. A tergo, a puppi. Phrygia harena, litore troiano. Orbe locus medio, fama ædiū elegans descriptio. Triplicis mundi in tres partes diuisi, Cælū, mare, & terrā. Siue tribus partibus constantis, cælo, aqua, & terra. Usq; aliquo in loco. Absit, distet. Regionibus, regionū multarum spatio. Fama tener, habitat famā autē incorpoteam: tanq; corpus hūmānum describit. Legit, q̄ iiii

Fama ædiū descriptio

Portada del libro *Das Kapital: Kritik der politischen Oekonomie*, de Karl Marx
Hamburg: Verlag von Otto Meissner. 1872. Número topográfico: 330.15 M17c36.



La biblioteca, como el fragmento, es metonímica, es un signo en movimiento, el cronotopo de una novela cuyo centro está en todas partes, igual que en la pintura puntillista o en las esculturas reticularias de Gego (Gertrud Louise Goldschmidt, Hamburgo 1912-Caracas 1994), en las que solamente se trata de percibir el todo en movimiento: cada punto es un nuevo signo que une lo anterior, lo posterior, lo que está al lado. Una obra infinita en su capacidad de progresión, es decir, una obra poética, como bien reza el fragmento 116 del *Atheneum* (Friedrich Schlegel, ctd por Lacoue-Labarthe y Nancy).

Curiosamente, hay un escolio en *Escolios a un texto implícito* en el que se utiliza la metáfora de la germinación, al igual que Novalis en *Granos de polen*, para subrayar la importancia de la conversación, del efecto de la lectura y la meditación y, claro, para ver la manera en que el fragmento nunca está acabado, como tampoco la poesía. Dice así Nicolás Gómez Dávila: “Las lecturas filosóficas son conversaciones con inteligencias eximias, al calor de las cuales germinan nuestras ideas. Bajo el sol de Platón, de Descartes, de Kant, brotan igualmente, según la semilla, rosas o nabos” (*EI* 306).

Lacoue-Labarthe y Nancy citan a Novalis cuando dice que “los fragmentos de este género son semillas literarias: podemos decir que hay entre ellos muchísimos estériles, pero qué importa si hay algunos solamente que germinan”⁸ (70).

Los libros de la biblioteca, como el fragmento, no se “diseminan”, sino germinan en la lectura renovada: como rosas o como nabos.

8. La traducción es de la autora.

Una biblioteca es una obra reticular, una obra musical cuyas tonalidades cambian con las horas del día, cuyas relaciones se extienden infinitamente. El hombre acotado por sus libros que fue Nicolás Gómez Dávila, rodeado también de unos cuantos amigos, lectores críticos y escritores algunos, entra con ellos a formar parte de esta red de signos de voces vivas y muertas cuyo sentido de lo dicho no culmina en ellos, sino en cada renovada lectura, ya sea por el mismo lector, que cambia en la mañana y en la tarde, o por uno nuevo, que se suma al círculo de amigos: al igual que en Maquiavelo, ese espacio donde el cruce es posible, es un lugar donde siempre se es recibido amistosamente. ■

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- Abad Torres, Alfredo. *Pensar lo implícito. En torno a Gómez Dávila*. Pereira: Universidad Tecnológica de Pereira, 2008. Impreso.
- . “Nicolás Gómez Dávila y las raíces gnósticas de la modernidad”. *Ideas y valores*, 142, 59. 2010. 131-140.
- . “Las críticas de Nietzsche y Gómez Dávila al filisteísmo”. *Prawdziwy reakcjonista. Nicolásowi Gómezowi Dávili w stulecie urodzin. (El reaccionario auténtico. A Nicolás Gómez Dávila en el centenario de su nacimiento)*. Ed. K. Urbanek. Varsovia: Furta Sacra, 2013. Impreso⁹.
- Badui-Quesada, Halim. “Apuntes para una biblioteca imaginaria: valor patrimonial y situación legal de las bibliotecas de Bernardo Mendel y Nicolás Gómez Dávila”. *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 30, 1. 2007. 167-184. Impreso.
- Billé, Philippe y Michaël Rabier. *Index onomastique des œuvres de Nicolas Gómez Dávila*. Extracto de tesis doctoral de Michael Rabier, cedido por él a Francia Elena Goenaga Olivares Archivo personal.
- Bloom, Harold. *The Anxiety of Influence*. Yale: Yale University, 1973. Impreso.
- Calvino, Italo. *Seis propuestas para el próximo milenio* (trad. Aurora Bernárdez y César Palma). Madrid: Siruela, 1985. Impreso.
- Cuena Boy, Francisco. “Nicolás Gómez Dávila, la historia, el Derecho”. *Revista General de Derecho Romano*, 16. 2011. 1-28. Impreso.
- De Brigard, Juan Camilo, “Los límites y las posibilidades de un habitante del reino intermedio”. *Revista de la Universidad de Antioquia*, 326, oct.-dic. 2016. Medellín. 43-46. Impreso.
- De Man, Paul. *La retórica del Romanticismo*. Madrid: Akal, 1987. Impreso.
- Giraldo, Efrén. *La poética del esbozo. Baldomero Sanín Cano, Hernando Téllez, Nicolás Gómez Dávila*. Bogotá: Ediciones Uniandes, 2014. Impreso.
- . “De la nota al diario. Ernesto Volkening y Nicolás Gómez Dávila”. *Revista de la Universidad de Antioquia*, 326, oct. – dic. 2016. Medellín. 27-32. Impreso.
- Gómez Dávila, Nicolás. *Textos I*. Bogotá: Editorial Voluntad, 1959. Impreso
- . *Escolios a un texto implícito*. 3 vols. Bogotá: BLAA, 1976. Edición mecanografiada.
- . *Escolios a un texto implícito*. 2 vols. Bogotá: Colcultura, 1977. Impreso.
- . *Nuevos escolios a un texto implícito*. 2 vols. Bogotá: Procultura, 1986. Impreso.
- . *Sucesivos escolios a un texto implícito*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 1992. Impreso.
- Kinzel, Till. “Aphoristic Thought, The Problem Of Reading and The ‘Implicit Library’: Reflections on Nicolás Gómez Dávila”. *Coloquio en el centenario de don Nicolás Gómez Dávila (1913-2013)*. Ed. Diego Pizano. Bogotá: Ediciones Uniandes, 2013. Impreso.
- Lacoue-Labarthe, Philippe y Nancy, Jean-Luc. *L'absolu littéraire. Théorie de la littérature du Romantisme Allemand*. Paris: Éditions du Seuil, 1978. Impreso.
- Lombardi, Antonio y Gabriele Zuppa. *Alle origine del mondo*, Villasanta: Casa editrice Limina Mentis. 2013. Impreso.
- Maquiavelo, Nicolás. *Antología*. Barcelona: Península, 2009. Impreso.
- Matter, M. Jacques. *Histoire critique du gnosticisme, et de son influences sur les sects religieuses et philosophiques des six premiers siècles de l'ère chrétienne: Ouvrage couronné par l'Académie royale des inscriptions et belles lettres*. Paris: chez Levrault, r. de la Harpe, 81, et r. des Juifs, 33. Strasbourg: 1828. Impreso.
- Paradoxa*. *Revista de Filosofía*. Nicolás Gómez Dávila. Ed. Alfredo Abad Torres. Pereira, 14 mar. 2009. Impreso.
- Pizano Salazar, Diego. “Recuerdos biográficos”. *Coloquio en el centenario de don Nicolás Gómez Dávila*. Ed. Diego Pizano. Bogotá: Ediciones Uniandes, 2013. Impreso.

9. La traducción del título es de la autora.

- Pizano de Brigard, Francisco. "Semblanza de un colombiano universal: las claves de Nicolás Gómez Dávila". *Revista del colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario. Homenaje a Nicolás Gómez Dávila*, 542, 81, abr.- jun. Bogotá, 1988. 10-20. Impreso.
- Rabier, Michael. *Philosophie, gnose et modernité. Nicolás Gómez Dávila lecteur d'Eric Voegelin*. Paris: Université Paris - Est, Thèse de doctorat, dirigée par Chantal Delsol et soutenue le 21 décembre 2016. Impreso.
- Safranski, Rüdiger. *Romanticismo. Una odisea del espíritu alemán*. Barcelona: Tusquets, 2009. Impreso.
- Seidl-Gómez, Kathrin. "Cruzar fronteras culturales. La traducción de la literatura alemana en Colombia". Trad. del inglés Pablo Román, Santiago Ospina y Juan Camilo Brigard. *Revista de la Universidad de Antioquia*, 326, oct.-dic. 2016. Medellín, 33-38. Impreso.
- Serrano Ruiz-Calderón, José Miguel. *Democracia y nihilismo. Vida y obra de Nicolás Gómez Dávila*. Pamplona: Eunsa, 2015. Impreso.
- Urbanek, Krzysztof. "La recepción de la obra de Nicolás Gómez Dávila en Polonia". *Pensamiento y cultura*, 16, 2, dic. 2013. 33-49. Impreso.
- Verhelst Montenegro, Salomón. *Apuntamientos sobre un receptor de Montaigne: texturas escépticas en la obra Notas, de Nicolás Gómez Dávila*. Tesis de Maestría de la Universidad Nacional de Colombia, dirigida por Vicente Raga Rosaleny, sustentada el 27 de enero de 2017. Impreso.
- Voegelin, Eric. *Les religions politiques*. Trad. J. Schmutz. Paris: Cerf, 1988. Impreso.
- Volkening, Ernesto. *Los caminos de Lodovico*. México: Cosmos, 1974.
- . *Escolios a un texto implícito [manuscrito] / Nicolás Gómez Dávila*. [transcripción y comentarios de Ernesto Volkening]. Bogotá, 1973. (Número topográfico: MSS 3243). Impreso¹⁰.
- Volpi, Franco. "Un ángel cautivo en el tiempo. Gómez Dávila". *Escolios a un texto implícito*. Selección. Bogotá: Villegas Editores, 2001. Impreso.
- Wilson, Robert McLachlan. *The Gnostic Problem: A Study of the Relations between Hellenistic Judaism and the Gnostic Heresy*. London: A. R. Mowbray, 1958.
- OTRA BIBLIOGRAFÍA**
- Billé, Philippe. *Studia daviliana. Études sur Nicolás Gómez Dávila*. La Croix-Comtesse: Ph. Billé, 2003. Impreso.
- Cadena Silva, Claudia. "Vocación de solitario. La segunda edición de Escolios y el lanzamiento de Notas, de Gómez Dávila, son noticias dignas de celebrar". *Cambio*, 75, 12 ago. 2002. Bogotá. Impreso.
- Galindo Hurtado, Mauricio. "Un pensador aristocrático en los Andes: una mirada al pensamiento de Nicolás Gómez Dávila". *Historia crítica*, 19, dic. 2001. 13-23. Impreso.
- Goenaga-Olivares, Francia Elena. *Trois moralists: Marie Linage, Francois de la Rochefoucauld et Nicolás Gómez Dávila*. Paris 8, dic. 2006. Tesis inédita.
- . *La tumba habitada: Nicolás Gómez Dávila, el caso colombiano*. Saarbrücken: Editorial Académica Española, 2011. Impreso.
- . "Cómo leer un escolio: el caso de Nicolás Gómez Dávila". *Prawdziwy reakcjonista. Nicolásowi Dávili w stulecie urodzin*. Ed. K. Urbanek. Varsovia: Furta Sacra 2011. Impreso.
- . "Nicolás Gómez Dávila, el surgimiento de una obra sucesiva". *Coloquio en el centenario de don Nicolás Gómez Dávila (1913-2013)*. Ed. Diego Pizano. Bogotá: Ediciones Uniandes, 2013. Impreso.
- . "Entre líneas. Volkening". *Revista de la Universidad de Antioquia*, 326, oct.-dic. 2016. Medellín. 39-42. Impreso.
- Gutiérrez Alemán, Carlos Bernardo. "La crítica a la democracia en Nietzsche y Gómez Dávila". *Ideas y valores*, 136, abr. 2008. 111-125. Impreso.
- Hoyos Vásquez, Guillermo. "Don Nicolás Gómez Dávila, pensador en español y reaccionario auténtico". *Arbor. Ciencia, Pensamiento y Cultura*, 184, 734, nov.- dic. 2008. 1.085-1.100. Impreso.
- Kinzel, Till. *Nicolás Gómez Dávila als Lehrer des Lesens*. Ed. K. Urbanek. Varsovia: Furta Sacra, 2010. Impreso.
- Mejía Mosquera, Juan Fernando. "Nicolás Gómez Dávila (1913-1994)". *Pensamiento colombiano del siglo XX*. Eds S. Castro-Gómez et al. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2003. Impreso.
- . "Zuleta, Cruz Vélez y Gómez Dávila: tres lectores colombianos de Nietzsche". *Universitas Philosophica*, 34-35, jul. - dic. 2000. 257-304. Impreso.

10. Este es el documento que aparece con un error de catalogación en el catálogo de la Biblioteca Luis Ángel Arango, pues se adjudica la autoría a Nicolás Gómez Dávila.

- Noguera Pardo, Camilo. *Biografía intelectual de Nicolás Gómez Dávila*. Bogotá: Universidad Sergio Arboleda, 2012. Impreso.
- Quevedo, Amalia. “¿Metafísica aquí? Reflexiones preliminares sobre Nicolás Gómez Dávila”. *Ideas y valores*, 111, dic. 1999. Bogotá. 79-88. Impreso.
- Rabier, Michael. “Biblioteca gomezdaviliana: las fuentes bibliográficas del pensamiento de Nicolás Gómez Dávila”. *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 36, 3. 2013. 161-181. Impreso.
- Serrano Ruiz-Calderón, José Miguel, “La libertad en la obra de Nicolás Gómez Dávila”, en *Foro. Revista de Ciencias Jurídicas y Sociales*, 14, 2011, 119-142. Impreso.
- . “La figura literaria del reaccionario auténtico. Nota sobre algunos aspectos de la obra de Nicolás Gómez Dávila”. *Anuario Jurídico Villanueva*, 5, 2011. 233-244. Impreso.
- . “El comentario a la religión democrática en Gómez Dávila”. *Prawdziwy reakcjonista. Nicolásowi Gómezowi Dávili w stulecie urodzin*. Ed. K. Urbanek. Varsovia: Furta Sacra, 2013. Impreso.
- . “Nicolás Gómez Dávila contra la academia y la profesionalización de la cultura”. *Nueva revista de política, cultura y arte*, 145, 2013. 155-167. Impreso.
- . “La sombra y la nada: en torno a un escolio de Nicolás Gómez Dávila”. *Pensamiento y cultura*, 16, 2, dic. 2013. 72-99. Impreso.
- Torres Duque, Óscar, “Nicolás Gómez Dávila, la pasión del anacronismo”. *Boletín Cultural y Bibliográfico*, 40, 32, 1997. Bogotá: BLAA. 66-71. Impreso.
- Urbanek, Krzysztof. *Oczyszczenie inteligencji. Nicolás Gómez Dávila: mystyciel współczesny? (La abstención de la inteligencia. Nicolás Gómez Dávila: un pensador actual*. Varsovia: Furta Sacra, 2010. Impreso¹¹.
- . *Prawdziwy reakcjonista. Nicolásowi Gómezowi Dávili w stulecie urodzin (El reaccionario auténtico. A Nicolás Gómez Dávila en el centenario de su nacimiento)*, Varsovia: Furta Sacra, 2010. Impreso¹².
- Volpi, Franco. *Nascondersi tra poche parole: il pointillisme aforistico di Gómez Dávila*. Ed. K. Urbanek. Varsovia: Furta Sacra, 2008. Impreso.
- . “El solitario de Dios”. *Nicolás Gómez Dávila. Prólogo a Escolios a un texto implícito*. Vilaur: Atalanta, 2009. Impreso.

OTROS ESCRITOS DE NICOLÁS GÓMEZ DÁVILA

- Gómez Dávila, Nicolás. “Notas”. *Mito. Revista Bimestral de la Cultura*, 1, 4, oct.-nov. 1955. 209-217. Impreso.
- . “Textos”. *Eco. Revista de la cultura de Occidente*, III/2. 1961. 109-126. Impreso.
- . *Textos I*, Bogotá: Villegas Editores, 2002. Impreso.
- . “El reaccionario auténtico”. *Revista de la Universidad de Antioquia*, 240, 1995. 16-19. Impreso.
- . “Escolios a un texto implícito”. *Eco. Revista de la cultura de Occidente*, 1979. 210.
- . “Escolios a un texto implícito”. *Eco. Revista de la cultura de Occidente*. XLII, 1983, 407-415. Impreso.
- . “Antología, Notas, Textos, Escolios inéditos, De Iure”. *Revista del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario*, abr.- jun., Bogotá. 1988. Impreso.
- . *Escolios a un texto implícito. Selección*. Bogotá: Villegas Editores, 2001. Impreso.
- . *Notas*. Bogotá: Villegas Editores, 2003. Impreso.
- . *Escolios a un texto implícito*. 2 vols. Bogotá: Villegas Editores, 2005. Impreso.
- . *Nuevos escolios a un texto implícito*. 2 vols. Bogotá: Villegas Editores, 2005. Impreso.
- . *Sucesivos escolios a un texto implícito*. Bogotá: Villegas Editores, 2005. Impreso.
- . *Escolios a un texto implícito*. Prol. Franco Volpi. Madrid: Atalanta, 2016. Impreso.

11. La traducción del título es de la autora.

12. La traducción del título es de la autora.